

los que ingresaron en esta Sociedad le hicieron con pleno gusto. (1) La experiencia les acreditó que habían hecho su fortuna y todos colmaron de bendiciones á su bienhechor cuya memoria difícilmente se borrará de los fastos de Almagrera.

Constituida ya la Sociedad Carmelita y demarcada su mina, preciso era proceder al laboreo y ¿por donde se había de principiar? No había mas que dejar al tío Perdigon y al tío Pedro Bravo que siguieran dando porrazos sin plan, ni regla alguna, y así se hizo: Como la mina producía mucho mineral, lo natural era que todos digeran *que iba bien*. Pero, ¿cómo había de ser

(1) La compañía quedó, por fin compuesta de los Srs. siguientes:

D. MIGUEL SOLER MOLINA—D. Diego Abellan Flores—D. Torcuato Soler Bolea, presbítero—D. Miguel Soler Flores, presbítero—D. Andrés Alarcon Barrera—D. Francisco Alarcon de la Barrera—D. Manuel Bernabé Granados—D. Manuel José Soler Flores—D. Pedro Lledó y Baldivia y hermanos—D. Julian Lopez—D. Miguel Soler Bolea—D. Blas Gilbel—D. Luis Grisolia—D. Antonio Soler Marquez—D. Antonio Fernandez Fernandez—D. Alonso Mula Fernandez—D. Martin Alarcon Flores—D. Gregorio Marquez Perez—D. Ginés Ponce Gomez—D. Francisco Rojas—D. ANDRES LOPEZ (a) PERDIGON—D. Pedro Bravo—D. José Manuel Rodriguez Campoy—D. Pedro Valero Llerena—D. Ginés Navarro Llerena—D. Diego Segura Guevara—D. Juan Antonio Flores Masegosa—D.ª Josefa Albarracin Perez—D. Juan de la Cruz Soler Flores—D. Anastasio Flores Marquez—D. José Gomez Marquez—D. Andrés Alarcon Gomez—D. Pedro José Soler Flores—D. Francisco Soler Flores—D. Francisco Perez—D. Diego Mula Fernandez—D.ª Josefa Mula Fernandez—D. Francisco Gomez Gil—D. Pedro Flores Soler—D. Luis Ramirez Gallardo.

De estos solo viven, D. Francisco Alarcon Barrera—D. Pedro Lledó y algunos de sus hermanos—D. Antonio Soler Marquez—D. José Manuel Rodriguez—D. Juan Antonio Flores Masegosa—D. Juan de la Cruz Soler—D. Anastasio Flores—D. Diego Mula y D. Luis Ramirez. Los demas (D. L. H. P.)

(N. de la R.)

esto, cuando en todos los ramos se estaba dentro de la oscuridad que nace de la ignorancia? De tal origen no podían surgir mas que errores, torpezas y pérdidas; todo lo que sucedió y se fué conociendo aunque tarde.

El mineral no era conocido en el país, ni aun por las personas que tenían obligación de conocerlo. Aquí no se había visto mas que la galena de hoja de Sierra de Gader y todo lo que no relucía, que era la mayor parte, se desechaba y tiraba al vaciadero como esteril. (2) Buena prueba de esta verdad son los ricos ejemplares de galena argentífera, que se han sacado de los edificios construidos en aquel tiempo y que se han vendido con aprecio. No hubo en un principio Ingenieros, ni mas Directores que los aficionados, prácticos y empíricos, hasta que vino el entendido Ingeniero de minas é Inspector Sr. D. Ramon Pelli-co, de conocida ciencia y fue el 1.º que empezó á hacer las cosas en regla. Determinó la dirección é inclinación verdadera del filon en el trayecto descubierto y dictó reglas para el buen laboreo.

Al poco tiempo vino tambien el Sr. Inspector General de Minas, D. Joaquin Ezquerra de Bayo, llamado por la Sociedad Carmelita, y acabó de fijar la cuestion, haciendo una visita general á todas las minas del baranco Jaroso, dando su resultado

(2) Tanto era así, que hemos oído referir á testigos presenciales que los Srs. de la Inspeccion despues de reconocer detenidamente el criadero del Carmen y demarcada la mina, formaron tan equivocado juicio del terreno, que en son de burla descendieron del Jaroso, parodiando la Letania de los Santos en la que con frecuencia repetian á solo y coro:—DE SIERRA ALMAGRERA—LIBERANOS DOMINE.

(N. de la R.)

y pronosticando que el filon rico, entonces descubierto en muy corto espacio pasaria por las minas S. Juan Evangelista por Norte y la Templanza por Sur. Así se ha verificado con cortas excepciones á causa de las curvas que ha hecho el filon rico en su dirección, declinando unas veces á Poniente, que es lo mas frecuente y otras á Levante, pero conservando siempre la dirección de su eje de Sur á Norte.

El Sr. Ezquerra propuso á las Sociedades mineras un plan de laboreo y de fortificación que dió impreso y para su ejecución proporcionó cuatro entivadores ó capataces de fortificación de la Escuela de Almaden que vinieron á esta Sierra por cuenta de dichas Empresas y se distribuyeron entre las minas Carmen, Observación, Esperanza y Estrella, quienes cumplieron su cometido. Dicho Sr. Ezquerra dió tambien un plano litografiado en seccion vertical, donde esplicó clarísimamente el orden de las fortificaciones.

Un poco antes habían venido el Ingeniero Sajon M.º Ridiger con varios maestros de fortificación de maderas del mismo país, quienes construyeron los primeros pozos de arrastre con enmaderacion, hechos al primor y de los que aun se conservan algunos en las minas Carmen y Esperanza y en buen estado, pues son unos verdaderos modelos, que despues se han imitado aunque mas groseramente.

Marcharon los Sajones y los reemplazaron los de Almaden, pero observando parecido sistema.

Volvamos á las demarcaciones. Al hacerse las de las 3 minas del Carmen, Animas y San Cayetano, esta Sociedad inesperada hizo varias cosas inconvenien-

tes  
de  
Est  
bric  
das  
per  
Cár  
des  
ent  
otro  
la C  
dien  
ber  
dirc  
de c  
dina  
cuy  
dero  
la C  
no  
por  
muc  
•Me  
Hub  
y cu  
mar  
vó  
tom  
sup  
para  
ras  
conc  
mina  
serv  
Dios  
divi  
das  
Resc  
1.º  
17.  
era  
nas  
De  
del  
dose  
Obse  
mas,  
to de  
barr  
To  
sados  
cimie